

TESTIMONIOS DE LA RUPTURA ROGER VON GUNTEN LA AVENTURA DEL COLOR (3)

Quando Jomi García Ascot entrevistó a Roger von Gunten con objeto de acercarse al pintor y encontrar ciertas claves para ver su obra, se encontró con una esencia sencilla, natural, sin pretensiones ni artificios. Así es él, explicó el poeta y crítico de arte tunecino. Sin embargo, como bien advierte Mariana Frenk sobre su labor pictórica: "lo que parece espontáneo es, en realidad, fruto de un trabajo arduo y consciente".

¿Qué ocupa la mente del forjador de paraísos etéreos contenidos en un instante? Me tuve que remontar a la primera entrevista del CEVIDI, un encuentro relativamente corto si tomamos como referencia la acontecida en su casa-estudio en Tepoztlán. Cada cuestión fue resuelta de manera amena y concisa en una economía de palabras que hoy, a la postre para concluir esta serie de testimonios, me conminaron a rememorar los momentos previos a la grabación. Hablamos de las nuevas tecnologías y los peligros que él advertía en una nueva configuración del mundo natural y artístico. Lo que más nos entretuvo aquel día fue la luz de México y los cielos yucatecos. No advertí para aquel entonces que me estaba revelando propiedades ocultas de los objetos del universo. Me confió, consternado, que la iluminación de varios museos en la actualidad es pésima y que las obras a veces se exponen sin atender a la dinámica del color, tal desconocimiento termina por enmudecer un blanco o un azul.

Von Gunten estudió pintura y diseño gráfico en la Escuela de Artes y Oficios (Kunstgewerberschule), donde tuvo como director al teórico del color Johannes Itten y como maestro a Ernst Gubler. La disciplina férrea basada en la estructura de Cézanne y el uso del color de Bonnard serían las bases para su faceta docente que inició en 1963 en la Universidad Iberoamericana. Dos años más tarde escribiría "Mar de pericos":

[...]

Yo vengo de lejos, de un mar de amaneceres reverberantes donde naufragué, pero pude salvarme nadando hasta que – en un instante y de una manera que desconozco – me fue dada esta barca en cuya borda me hallo encaramado. Aquí estoy, lleno de recuerdos perseguidos por una memoria tan oscura como el mar que he dejado

[...]

Es este el punto de partida de la última entrega del testimonio de quien, desde su inopinada llegada a México, se sumó a una de las generaciones más sui generis en la historia del arte mexicano.

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #86 p. 6-9.

Addy Cauich (AC): Maestro, antes de iniciar la entrevista hablábamos de la formación de las nuevas generaciones de artistas y me atrevo a preguntarle ¿qué papel juega su faceta como docente en su labor pictórica?

Roger von Gunten (RvG): El director de la escuela donde yo estudié fue Johannes Itten, el teórico del color. En aquel entonces, cuando yo estudiaba aún no había escrito su libro "El arte del color" y aún no había consolidado su método de presentación teórico/práctica. Cuando salió, en 1961, empecé a impartir la teoría del color de Johannes Itten. Creo que es un curso tan contundente, tan básico y tan efectivo creo que si ha tenido cierta influencia. No por mí mismo, sino transmitiendo lo que me fue dado allá en mis tiempos de estudiante con algunas variaciones en la práctica.

Precisamente el 22 de agosto de 2018 von Gunten inauguró "La instancia del arte" en la Universidad Iberoamericana, una muestra antológica que lo regresó a su alma máter. En 1957 estudió grabado en metal con Guillermo Silva Santamaría y posteriormente cuando Mathias Goeritz fue director de la carrera de Artes Plásticas se convirtió en profesor de dibujo. La muestra reunió 58 obras realizadas entre 1954 y 2018 en las que se puede entrever la evolución de su mitología personal, motor de su actividad pictórica.

AC: ¿Cuáles son sus motivos principales en su tarea como pintor?

RvG: Yo creo que se podría resumir con una rúbrica de mitología personal, con cada pintor pasa lo mismo. Motiva lo que uno lee, lo que uno ve. Claro al principio todo lo que veía era tan nuevo y tan excitante. Además de la lectura, la música, los viajes y las experiencias forman una mitología personal que los pintores tratamos de expresar, de darle alguna fórmula, de ser visible.

AC: ¿Podría, por favor, comentar el proceso de "Azul Nopal" que Silvia Cherem calificó como "pesadilla kafkiana"?

RvG: Yo pago impuestos en el programa Pago en Especie de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), quienes han conformado un acervo de arte moderno y contemporáneo. Les llevé parte de mi colección de "Azul Nopal", una colección que quería salvar de los buitres de Televisa. En ese tiempo mi interés era que mi obra estuviera en una colección pública y tuvieran difusión. No fue así y comenzó el pleito legal y empezaron a enviar órdenes de embargo irregulares. Entonces emprendí una Asociación Civil con mis hijos y mi esposa llamada "Azul Nopal". A principios de 2015 en el Museo de la Cancillería presenté por primera vez la colección en una exposición que abarca tres décadas de trabajo en secreto.

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.

AC: ¿Qué siguió a la exposición "Azul Nopal"?

RvG: El siguiente año con mi amigo Isaac Masri celebraré el décimo aniversario de presentar la exposición retrospectiva "El Mundo Mar del Tiempo" en el Centro Cultural Indianilla. Lo que hoy hace tanta falta son foros independientes. Yo creo que todo el mundo le habrá dicho esto. Todo está controlado, todo tiene alguien que dice "sí, pero yo tengo esta idea" y justamente la semana pasada se abrió la exposición "Sin Comisario", en Toluca. Que era una especie de Salón Independiente, muy restringido porque no era a nivel nacional. Ya no tenemos certámenes a nivel nacional. Es una gran lástima y es algo que podemos incluso pedir a las autoridades culturales, que nos dejen ver lo que se hace para que no exista esta fragmentación de cada uno tiene sus amigos, su galería y no sabemos que pasa en otras partes. Claro hay Internet, pero no es lo mismo.

AC: ¿Podría abundar en explicar su percepción de estos cambios en las dinámicas expositivas?

RvG: Pensar en una convocatoria de una exposición en el nivel de los tiempos de La Ruptura ahora resulta complicado. Nos permitía ver y como la exposición "Sin Comisario" cada uno responde por lo que muestra, en toda su diversidad, pero es necesaria para saber qué se está haciendo entiéndase en todo el mundo. No solo vivimos en el estudio. También hacemos algo que se ve y que forma parte de la cultura. A este nivel no podemos inventar un Salón Independiente, pero continúa la Bienal de Pintura Rufino Tamayo que inició en 1982. Está el Salón Anual de Pintura de Bellas Artes, la Bienal Clemente Orozco en Morelia, Aguascalientes Arte Joven y varias más...

AC: ¿Quisiera agregar algo que no hayamos abordado en la entrevista?

RvG: Sí, contrario a lo que se pudiera pensar. Hay pintores que trabajan seriamente y esto lo he visto cuando doy el curso de color en otros lugares, como en San Luis Potosí. Hay pintores que trabajan seriamente, tratan de sobrevivir como pueden y no tienen una difusión. Ni a nivel nacional ni a nivel internacional porque ahora en las Bienales el guion curatorial es el que siempre importa. El guion del comisario del momento y lo que expone no está regido por la calidad, sino por alguna tendencia. Y me parece aberrante este intermediario entre el público y el artista... Es terrible porque no se basa en lo que se hace, sino en lo que se quiere presentar. La imagen que se quiere dar.

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #86 p. 6-9.
